



JESÚS

Por: Daysi Villarreal

Jesús es un joven de 19 años, su madre tuvo problemas de parto y su cerebro no tuvo el suficiente oxígeno al momento de nacer (anoxia cerebral), a consecuencia de ello tiene serios trastornos de locomoción y alteración en su motricidad fina y el lenguaje. Vive en una humilde casa en la Isla Trinitaria, con su madre y tres hermanos, hace dos meses perdió a su padre y aunque no tuvo oportunidad para estudiar, tiene su corazón lleno de sueños.

Al principio cuando lo conocí pensé que su familia estaba abusando de él, porque es quien mantiene la casa con su empleo, pero poco a poco al conocer su verdadera historia y la de su familia entendí muchas cosas. Su madre, que hoy lo acompaña, luce angustiada, está muy demacrada y extremadamente delgada, se muestra muy preocupada porque a Jesús ya le avisaron que no le van a renovar su contrato.

A pesar de su problema de lenguaje y de sus movimientos involuntarios, Jesús dice que él quiere trabajar para ayudar a sus hermanitos menores y a su madre sobretodo. A Jesús le angustia mucho, ahora que se quedará sin empleo, la salud de ella y el no poder comprarle sus medicinas y vitaminas,. Pregunto a la madre para saber por qué ella no trabaja, y me confiesa que tiene VIH y su esposo murió como consecuencia de este virus. Su salud está muy deteriorada y tiene las defensas muy bajas, cada vez que trata de trabajar, lavando ropa o haciendo tortillas de verde para vender, su salud se deteriora mucho más. Además, se cansa demasiado y a menudo adquiere otra enfermedad y después tarda mucho en recuperarse, por eso Jesús es su única esperanza, para ella su hijo es el mejor regalo que Dios le ha dado.

- Jesús es tan bueno, comenta - y está pendiente de todas las necesidades en casa, es un buen hijo y el mejor de los hermanos, - dice ella con lágrimas en los ojos.